



Capítulo 193 del Cultivo Dual: ¡Me has forzado las manos, joven!

El mayor Gao tenía un presentimiento siniestro en su corazón, que le decía que debía ignorar al discípulo de la Secta Flor Profunda que tenía ante él, pero su orgullo como mayor le decía lo contrario. Después de todo, ¿qué cara le quedaría si se marchara después de las provocativas palabras de Su Yang, quedaría como un gran cobarde? E incluso hay tantas personas con antecedentes poderosos y respetables mirándolo en este momento. Sería un hazmerreír si se alejara ahora.

"Eres valiente, pero como tu superior, te daré una última oportunidad para que cambies", dijo el mayor Gao.

Su Yang no dijo nada y comenzó a girar su cuerpo.

Al verlo girar su cuerpo, el mayor Gao se sintió aliviado. Sin embargo, cuando Su Yang no se dio la vuelta por completo y en su lugar caminó a su alrededor, el rostro del mayor Gao se sonrojó de ira, sintiéndose como si le hubieran abofeteado en la cara no solo una vez, sino dos veces consecutivas.

"¡Me has obligado a actuar, Junior!"

El mayor Gao inmediatamente se dio la vuelta e hizo un movimiento de barrido con sus piernas hacia las piernas de Su Yang con toda la fuerza de un experto en el Reino del Espíritu Verdadero en su patada.

Y antes de que su patada llegara a Su Yang, el Mayor Gao ya podía visualizar las piernas de Su Yang partiéndose brutalmente por la mitad.

Sin embargo, lo que ocurrió a continuación sorprendió no sólo al mayor Gao sino a todos los testigos presentes.

Cuando el mayor Gao pateó las piernas de Su Yang, se escuchó claramente un fuerte ruido de huesos quebrados, pero no era Su Yang quien tenía las piernas paralizadas. De hecho, todavía estaba allí de pie con una expresión tranquila, luciendo como si nada hubiera pasado.

"¡Ahhhhh! ¡Mi pierna!"

El mayor Gao ya no pudo mantenerse en pie y cayó al suelo mientras se agarraba la pierna derecha que estaba doblada en un ángulo extraño. Se había lastimado la pierna al intentar lastimar a Su Yang.

"Mi señor... ¿de qué están hechas sus piernas?" La gente se quedó sin aliento en estado de shock cuando Su Yang ni siquiera se inmutó después de ser pateado por el Mayor Gao.

¡A sus ojos, parecía como si el Mayor Gao hubiera pateado un poste hecho de diamantes en lugar de piernas humanas!





—¿Hm? —Su Yang se dio la vuelta lentamente y actuó como si no supiera lo que acababa de pasar—. ¿Qué le pasó a tu pierna? Creo que está doblada en la dirección incorrecta... —le preguntó con voz despreocupada.

El mayor Gao instantáneamente tosió una bocanada de sangre al escuchar las humillantes palabras de Su Yang, e incluso cayó inconsciente después de unos segundos más de retorcerse en el suelo como un gusano.

Su Yang negó con la cabeza y comenzó a caminar de nuevo.

Esta vez nadie se atrevió a llamarle la atención por saltarse la fila, y mucho menos bloquear su camino, especialmente cuando no podían comprender la existencia de Su Yang.

Él era solo un simple discípulo de la Secta Flor Profunda, pero nadie allí pudo ver su base de cultivo, y había muchos expertos del Reino del Espíritu Verdadero dentro de esa línea.

Una vez que Su Yang llegó al frente de la fila, la primera persona en la fila dio un paso atrás, lo que le permitió tocar a la puerta de Wang Shuren.

"¿Cuántas píldoras de loto ardiente deseas comprar? El límite que una persona puede comprar es tres", dijo una voz detrás de la puerta después de escuchar el golpe de Su Yang.

La voz no pertenecía a Wang Shuren y probablemente era la de uno de sus ayudantes.

"No estoy aquí para comprar tu píldora del loto ardiente. Estoy aquí para hablar con Wang Shuren, tráela para mí", dijo Su Yang en voz alta.

"..."

La voz de Su Yang no le respondió ni siquiera después de muchos minutos, casi como si la persona lo estuviera ignorando a propósito.

"¿Cuántas píldoras de loto ardiente deseas comprar? El límite que una persona puede comprar es tres".

La voz repitió la misma línea.

"Quiero comprar tres", decidió Su Yang.

Unos momentos después, la puerta se abrió y una discípula apareció para entregarle las píldoras del loto ardiente. "Tres píldoras del loto ardiente serán cien piedras espirituales".

Su Yang ignoró el alto costo y le entregó al discípulo 100 piedras espirituales.

Una vez que el discípulo confirmó que era la cantidad correcta, le entregó tres frascos de pastillas antes de cerrar la puerta nuevamente.

Su Yang miró las tres pastillas que tenía en la mano con las cejas levantadas.





La verdadera identidad de las píldoras del loto ardiente era en realidad las píldoras de avance profundo, la receta que le había dado a Wang Shuren junto con la técnica de grado inmortal. Sin embargo, eso era algo que ya había esperado.

Lo que le hizo levantar las cejas fue la baja calidad de estas píldoras de avance profundo. Si bien las píldoras de avance profundo son 100% efectivas sin importar la calidad en la que se fabriquen, las píldoras de mayor calidad brindan a los cultivadores menos impurezas que las píldoras de baja calidad.

"Disculpe, si ya tiene sus píldoras de loto ardiente, ¿puede irse ahora?", le preguntó la persona detrás de él con voz humilde. Obviamente no quería ofender a Su Yang con su tono.

Sin embargo, Su Yang ni siquiera miró hacia atrás, sus ojos permanecieron fijos en los frascos de pastillas que tenía en la mano.

"¿Esto es lo mejor que puede hacer a pesar de tener una técnica de nivel Inmortal? Qué tontería". Su Yang suspiró para sus adentros, preguntándose si había cometido un error al elegirla.

Si Wang Shuren ni siquiera puede preparar píldoras de avance profundo en este momento, no tenía fe en que ella pudiera preparar con éxito una píldora de adivinación del alma.

Una vez que terminó con las Píldoras de Avance Profundo, Su Yang arrojó los frascos de pastillas al suelo como si fueran basura, desconcertando a todos los que estaban allí.

La gente no podía creer lo que veían sus ojos. ¿Acaso había gastado 100 piedras espirituales solo para tirar las píldoras al suelo? Si esto no es una bofetada directa en la cara de Wang Shuren, entonces no saben qué es.

"¡Está loco! ¡Mostrar tal falta de respeto estando parado justo frente a su vivienda! ¡La Mayor Wang nunca más le venderá otra pastilla a él ni a su Secta!"

"¿Qué crees que estás haciendo?!" La discípula que acababa de entregarle las píldoras salió furiosa de la casa con una expresión enojada. Había presenciado muy claramente las acciones de Su Yang en ese momento, algo que vio como una clara falta de respeto no solo hacia Wang Shuren sino hacia toda la Secta del Loto Ardiente.

